

CONTABILIDAD SOCIAL Y AMBIENTAL: LOS PILARES QUE HOY ESTÁN REVOLUCIONANDO A LA CONTABILIDAD*

Andreina Tobón Cuéllar¹

Estudiante de Contaduría Pública
Universidad del Atlántico
Correo: aitobon@mail.uniatlantico.edu.co

Fernando Jiménez Pertuz²

Estudiante de Contaduría Pública
Universidad del Atlántico
Correo: fernandojimenez@mail.uniatlantico.edu.co

Resumen

Este escrito explora la evolución de la contabilidad social resaltando el avance que ha tenido desde los últimos años, incluyendo, cómo se ha convertido en una herramienta crucial para medir el impacto social y ambiental de las entidades. Dado que, la contabilidad social y ambiental impacta en la sociedad al impulsar la transparencia y rendición de cuentas a través de informes accesibles al público, entre muchas otras bondades, lo que es fundamental para garantizar la sostenibilidad a largo plazo. También, se pretende reflexionar sobre la manera en que esas prácticas se relacionan con la Responsabilidad Social Corporativa, visibilizando su contribución a la ética y sentidos de responsabilidad que se exigen para las empresas. Por último, se analiza el futuro de la contabilidad social, resaltando su relevancia en un entorno cada vez más consciente de la sostenibilidad y la responsabilidad social, y como seguirá siendo su evolución.

Palabras clave: *Contabilidad Social; Contabilidad Ambiental; Sostenibilidad; Responsabilidad Social Corporativa; Transparencia*

Abstract

This paper explores the evolution of social accounting, highlighting the progress it has made in recent years, including how it has become a crucial tool for measuring the social and environmental impact of entities. Given that social and environmental accounting impacts society by promoting transparency and accountability through publicly accessible reports, among many other benefits, which is essential to ensure long-term sustainability. It also seeks to reflect on the way in which these practices are related to Corporate Social Responsibility, making visible their contribution to the ethics and sense of responsibility required of companies. Finally, the future of social accounting is analyzed, highlighting its relevance in an environment increasingly aware of sustainability and social responsibility, and how it will continue to evolve.

Keywords: *Social Accounting; Environmental Accounting; Sustainability; Corporate Social Responsibility; Transparency*

* Artículo de reflexión.

¹ Miembro activo del grupo estudiantil y académico Unidad Investigativa Contable del Atlántico – UNICA-.

² Miembro activo del grupo estudiantil y académico Unidad Investigativa Contable del Atlántico – UNICA-.

Introducción

En las últimas décadas, el mundo empresarial ha experimentado una transformación significativa, ya no se trata solo de maximizar beneficios y reducir costos, la responsabilidad social, ambiental y el impacto en la comunidad han cobrado una relevancia sin precedentes. La contabilidad social y ambiental responde a la necesidad creciente de las empresas de rendir cuentas, no solo a sus accionistas, sino también a la sociedad en general. Esta práctica representa ciertos avances tanto para las organizaciones como para la sociedad en general, al rendir cuentas sobre sus impactos tanto sociales como ambientales, las entidades pueden tomar decisiones más informadas y responsables que impulsen al progreso organizacional disminuyendo el impacto negativo sobre la sociedad y el medio ambiente.

Además, esta transparencia y responsabilidad empresarial, generan beneficios adicionales, como la mejora en la reputación de la entidad, la atracción de nuevas inversiones, el cumplimiento responsable en las normas, la innovación y sobre todo la eficiencia y eficacia que toda empresa debería tener llevándolo así a cumplir su visión de forma efectiva, y a su vez cumpliendo con su responsabilidad al mantener un equilibrio en el ámbito social, ambiental y económico. De esta manera, la contabilidad social y ambiental se convierte en una herramienta crucial para las empresas modernas, que buscan equilibrar sus objetivos económicos con su responsabilidad hacia la sociedad y el medio ambiente.

En este orden de ideas, el presente escrito pretende explorar cómo esta práctica está impactando en la sostenibilidad, la transparencia y responsabilidad social corporativa, así como su futura evolución y relevancia en el contexto empresarial actual, del mismo modo, reflexionar sobre la contabilidad, que ha tenido unas discusiones en estos ámbitos y con perspectivas menos financieras. Así que resulta relevante mencionar que la interconexión entre los resultados financieros y no financieros se constituye como un motor de sentido y significado para dichas prácticas organizacionales debido a que refleja una comprensión más holística del valor corporativo.

En el contexto actual, donde se está siendo consciente de la importancia de la sociedad y el ambiente, las organizaciones encuentran que enfocarse solamente en los resultados económicos es insuficiente para asegurar su sostenibilidad a largo plazo. Al integrar prácticas financieras con las no financieras,

cómo el impacto ambiental y social, las empresas se alinean a una visión es la que se puede mejorar su legitimidad e impulsar a un propósito organizacional más amplio.

Evolución y desarrollo de la Contabilidad Social

Un mundo en plena evolución y cambios está redefiniendo nuestra realidad social, impulsando la adaptabilidad y la manera de encontrar nuevas formas de prosperar en un entorno siempre cambiante. En términos de las discusiones contables y económicas, se revela un grado de consciencia sobre temas como la sostenibilidad y responsabilidad corporativa, impulsando a la contabilidad social a convertirse en una herramienta esencial para las empresas, ya que así consiguen demostrar su compromiso con estos valores. La contabilidad social comienza a ganar credibilidad en el año 1970, como respuesta a la creciente preocupación acerca de los impactos sociales y ambientales en las empresas, y en las últimas décadas ha evolucionado incluyendo una amplia gama de métricas e indicadores que no solo reflejan el impacto de las actividades empresariales en la sociedad, sino también en el medio ambiente.

Ahora bien, en la mayoría de los casos se ha escuchado acerca de la contabilidad financiera, pero cuando escuchamos el término de contabilidad social puede llegar a extrañarse. Por ende, cuando se habla de contabilidad social se hace referencia a una rama de la contabilidad que permite la identificación, medición, análisis y evaluación de la realidad (situaciones y tendencias) representada en las variables de tipo financiero, administrativo, económico y social que Impactan y que, a su vez, son impactadas por las relaciones entre diversos agentes que dinamizan los sistemas económicos y sociales (Machado, 2004, p. 10). Del mismo modo, también analiza la viabilidad y las consecuencias que podrían ser generadas por proyectos y programas sociales implementados por las entidades.

Por su lado, la contabilidad financiera expresa en términos cuantitativos y monetarios las transacciones que realiza una entidad, así como determinados acontecimientos económicos que le afectan, con el fin de proporcionar información útil y segura a usuarios externos para la toma de decisiones (Guajardo y Andrade, 2008, p. 18). La información financiera se presenta de forma precisa, es decir, se centra en reflejar la situación financiera y los resultados de lo que se opera en la entidad y está regulada por las normas de información financiera, dado que se requiere de un estándar en la presentación de la información para hacerla comparable con otros ciclos del negocio y/o con otras entidades económicas

(Guajardo y Andrade, 2008, p. 20), así que, se basa en principios estandarizados y así llevar a cabo estados financieros tradicionales.

Por otro lado,

La contabilidad social se destaca dentro de las ramas de la contabilidad, como una alternativa o tendencia que hace referencia a diversos agentes (empresa, Estado, comunidad y familia) y su agregación desde la comprensión de diversas variables de tipo social que los afectan o posibilitan (Machacado, 2004, p. 15).

Este tipo de contabilidad, se centra en brindar información cualitativa y cuantitativa acerca de aspectos no financieros, como la sostenibilidad; el impacto no solo social, sino también ambiental.

La comprensión de la realidad social requiere de nuevos modelos que incluyan sus diversos atributos y sus relaciones; por tanto, la contabilidad social más que un discurso o intencionalidad normativa, se erige como una fecunda rama de la contabilidad desde el contexto del conocimiento científico, que brinda respuestas a los problemas sociales, sus causas, manifestaciones y proyecciones, en un entorno dinámico. (Machado, 2004, p. 4)

En efecto, se ha llegado a cuestionar si la contabilidad realmente tiene algo que ver con lo social, debido a que se ve a la contabilidad de una forma más técnica y práctica. Pero, ¿realmente la contabilidad social se ha aplicado en el contexto actual? Posiblemente es la pregunta que se plantearía cualquier persona al escuchar acerca de la contabilidad social y como respuesta a ella se puede evidenciar que empresas como Patagonia y Ben & Jerry's han sido precursoras de la implementación de ciertas prácticas de la contabilidad social, demostrado que sí es posible llevar a cabo la rentabilidad y la responsabilidad social en una misma entidad. Cabe recalcar que las empresas anteriormente mencionadas no solo han tenido mejoras en su reputación y fidelidad de sus clientes, sino que también han podido lograr identificar y mitigar riesgos sociales y ambientales.

Por otra parte, Analía Amigo Casson (2018) señala que:

Las empresas tienen sus propios objetivos y, para cumplirlos, toman una serie de decisiones, las cuales tienen diversas consecuencias, pues desarrollan sus actividades en un entorno social y ambiental en donde afectan a muchos sectores de este entorno, como al medio ambiente, a

la comunidad, a los trabajadores, al Estado, etc., por lo que la responsabilidad social juega un importante rol. (p. 4)

Efectivamente, las empresas deberían ser las principales pioneras al momento de llevar a cabo la contabilidad social y sostenible. Priorizando no solo la parte financiera, sino también a los humanos y el medio ambiente. Más aún, se puede observar el contexto que se está viviendo actualmente en donde la globalización y el avance tecnológico está creciendo de manera acelerada, la contabilidad social debe ser impulsada como una herramienta crucial para la prevención de impactos ambientales que afecten el mundo en general.

A su vez, las empresas expanden sus operaciones globalmente y optan por facilitar el trabajo con nuevas tecnologías, con base en esto, es sumamente importante que integren prácticas de contabilidad social para mitigar su huella ecológica, asegurando así una mejor gestión sostenible y un mundo mejor para la sociedad. Conforme se avanza hacia un futuro más sostenible, es sumamente vital que las empresas opten por las prácticas anteriormente mencionadas, no solo para cumplir las expectativas de los stakeholders³, sino también para contribuir significativamente al bienestar social y el medio ambiente. No obstante, no solo es responsabilidad de las empresas grandes, también los emprendimientos, negocios pequeños y empresas emergentes deben ser los precursores de operaciones y estrategias de contabilidad social para poder lograr un impacto positivo y duradero en el planeta.

En esta vía, se debe atribuir reconocimiento a la investigación y al pensamiento crítico de aquellos que lograron darle otra perspectiva a la contabilidad, además de lo que ya se creía. Según Carrasco et al. (2022),

³ El término “stakeholders” hace referencia a una teoría desarrollada por R. Edward Freeman en su libro *Strategic Management: A Stakeholder Approach* (1984), aquí el autor desarrolla temas referentes a las actividades realizadas por las empresas en las cuales no solo afectan a los accionistas o los socios, también hay otros grupos que se ven afectados (empleados, clientes, proveedores, comunidades locales, gobierno y reguladores). Es por ello que la teoría stakeholder propone que el éxito y la sostenibilidad de una organización en cierta medida son dependientes de la capacidad de la forma en que se llevan a cabo las relaciones con los grupos de interés anteriormente mencionados.

Sí, la investigación arraigó demasiado dentro de la contabilidad, contra lo que se produjo una revuelta que ha alejado el pensamiento de la práctica contable, la perspectiva organizacional y social de la contabilidad ha posibilitado un estudio contextual de la contabilidad. (2022, p.6)

Ciertamente, la contabilidad a lo largo de los años se ha contemplado desde una perspectiva puramente cuantitativa, no se creía capaz a un contador de alejar sus pensamientos de la práctica contable o sí se podía apreciar a la contabilidad social como una rama de esta misma. Refiriéndose de manera periférica a lo que habría sido la contabilidad sin la contabilidad social, existiría un vacío en la contabilidad debido a que no se sería capaz de saber con exactitud las implicaciones directas que tengan las actividades económicas con la sociedad en general. Por lo que, las empresas actuarían de forma inconsciente ante dichos impactos; no solo sociales, sino también ambientales. En cambio, con la aplicación de esta se puede llegar a cumplir con la sostenibilidad ambiental y la responsabilidad social corporativa. Cabe recalcar que, la contabilidad no es solo una herramienta técnica; tiene profundas implicaciones éticas y sociales.

Sostenibilidad ambiental y contabilidad

La contabilidad ha sobrepasado su método tradicional de registro financiero, con una evolución significativa partiendo de distintas ramas, a su vez, abarcando las dimensiones sociales y ambientales de las actividades empresariales y económicas. Previamente se ha explorado la contabilidad social, pero es sumamente importante que se explore desde una perspectiva contable a la sostenibilidad ambiental. En este sentido, la contabilidad ambiental se puede apreciar como una herramienta que regula el impacto de las entidades hacia el medio ambiente, así lo sostienen la Division for Sustainable Development (2009):

Una de las preocupaciones más importantes de nuestro tiempo es la calidad del entorno como es el aire, el agua, la tierra y su biodiversidad: las empresas deben producir bienes sin perder de vista el medio ambiente, esto implica pasar de un desarrollo basado en el crecimiento económico a uno en donde se establecen estrechas vinculaciones entre aspectos económicos, sociales y ambientales, capaz de aprovechar las oportunidades que supone avanzar simultáneamente en estos tres ámbitos, sin que el avance de uno signifique ir en deterioro del otro.

Entendiendo que el impacto de las empresas en el medio ambiente es bastante profundo y multifacético, cabe seguir insistiendo en que la mayoría de ellas siempre prioriza la parte financiera dejando el medio ambiente de lado y es debido a eso que la huella que está afectando el medio ambiente es significativo. Y aunque hay empresas que optan por prácticas sostenibles, sin embargo, no es suficiente para mitigar su huella. En un mundo que el ambiente está siendo deteriorado a nivel global, se necesitan empresas más responsables y transparentes, promoviendo así la sostenibilidad a largo plazo para las generaciones futuras y para preservar el planeta.

Por un lado, no se debe priorizar un ámbito por encima de otro, tiene que haber un balance entre el ámbito social, ambiental y económico para poder coexistir. Por otro lado, sí se aplican prácticas de contabilidad social y ambiental en las empresas con el fin de mantener un equilibrio en el ámbito social, ambiental y a su vez económico se garantizará la sostenibilidad a largo plazo. Así las cosas, la contabilidad social y ambiental es una herramienta crucial e indispensable para todas las entidades que buscan tener un balance en sus dimensiones, dado que esta rama les permite a las entidades, medir y reportar de manera transparente su impacto en el ambiente, como la huella de carbono y la explotación de los recursos naturales y en el ámbito social evalúa las condiciones laborales, la igualdad de oportunidades y el impacto en todas las partes interesadas de la empresa.

La contabilidad no solo garantiza la sostenibilidad de la empresa, sino que también mejora la toma de decisiones. Las personas que implementan las prácticas anteriormente mencionadas pueden monitorear los riesgos y oportunidades que se relacionan con la sostenibilidad, garantizando así que las actividades llevadas en la empresa sean rentables a largo plazo y prioricen los principios de responsabilidad y transparencia, con el fin de que la entidad no se convierta en una empresa emergente sin una base sólida.

Como lo plantea Céspedes (1993):

Una buena gestión medioambiental puede, entre otros aspectos, favorecer la introducción de los productos de la empresa en el mercado, permitir el acceso a unas mejores condiciones de financiación o aseguramiento y colocar a la empresa en una situación idónea para hacer frente a futuras exigencias legales más estrictas en la materia. Así pues, una contabilidad que no recoja los actuales y potenciales impactos medioambientales de la empresa no reflejará

fielmente la imagen de su situación económica y patrimonial, la Contabilidad debe dar respuesta a la demanda social de información ecológica sobre la empresa.

Finalmente, para maximizar los beneficios de la contabilidad ambiental, es importante que, así como cada organización debe considerar en sus sistemas financieros el reconocimiento de las partidas ambientales, también es necesario que los organismos internacionales se pronuncien al respecto y crean normas específicas que faciliten la interpretación de las mismas y promuevan también su cumplimiento (Lozano, 2015, p.12). De ese modo, no solo fortalece la confianza de los inversores y clientes externos, sino que también impulsa a un entorno competitivo en el que las entidades se esfuercen en prácticas ambientales.

Simultáneamente, cabe recalcar que la responsabilidad con el medio ambiente y el avance a un mundo cada vez más sostenible, no solo recae en las empresas, también en los gobiernos de cada país y en la sociedad en general. Si cada una de las partes cumple con su responsabilidad con el medio ambiente y el planeta, es posible construir un futuro en el que haya un balance tanto en el ámbito ambiental y social, como en el económico. En este contexto, es aquí donde la contabilidad social y ambiental se forman como un pilar que está transformando a la contabilidad dando respuestas para lograr un equilibrio a largo plazo entre el crecimiento económico y la conservación del medio ambiente.

Transparencia y rendición de cuentas

La transparencia, en su esencia, se define como la claridad y accesibilidad de la información proporcionada a todas sus partes interesadas, mezcla la obligación de las organizaciones de respaldar sus decisiones y acciones con pruebas. Ambas variables, son herramientas que contribuyen a una confianza sólida y el mantenimiento de la legitimidad de las organizaciones en un contexto cada vez más consciente de lo importante que es la sostenibilidad y la ética.

Ahora bien, la transparencia en la contabilidad social y ambiental se evidencia a través de la divulgación clara y completa de información relevante y confiable, donde se incluyen datos financieros y no financieros, así mismo el impacto de las actividades de la empresa sobre el medio ambiente y la sociedad en general. En esta práctica de la rendición de cuentas, surge la cuestión de cómo las organizaciones deben llevar a cabo este proceso de forma transparente en el marco de un estado social de derecho (Herrera y Mahecha, 2018)

La transparencia permite a todas las partes interesadas de la empresa evaluar el desempeño y las prácticas de la entidad de manera informada y la rendición de cuentas hace más referencia a la responsabilidad que tienen las entidades de responder por sus actos y decisiones. Esto no solo implica proporcionar información transparente, sino también ser capaz de explicar y justificar las decisiones estratégicas y operativas, especialmente aquéllas que impactan directamente a la sociedad y el medio ambiente.

La rendición de cuentas está ligadas a dos propósitos: proveer los bienes y servicios requeridos por los ciudadanos y generar beneficios económicos a los propietarios de las empresas. En relación con lo primero, la transparencia es un valor asociado a la eficiencia de las empresas y apunta al buen funcionamiento de los mercados; suponiendo, claro está, que los mercados son competitivos e incentivan la eficiencia. En cuanto al segundo, la transparencia busca garantizar que los propietarios reciban las utilidades a que tienen derecho (Herrera y Mahecha, 2018)

En el presente, las demandas por mayor transparencia y rendición de cuentas han aumentado significativamente. Los clientes, y las partes interesadas están cada vez más conscientes de los impactos sociales y ambientales de las empresas exigen mayor responsabilidad con las mismas y a su vez, implementación de prácticas que sean capaces de mitigar sus huellas. No obstante, las empresas enfrentan varios desafíos al intentar cumplir esas demandas, entre ellos está, la complejidad de medir y reportar los impactos no financieros, la falta de estándares constantes y la habilidad interna al cambio. A pesar de esto, la adopción de prácticas de transparencia y rendición de cuentas puede mejorar la reputación de las empresas, mitigar los riesgos y contribuir a una mayor sostenibilidad a largo plazo.

Para que las prácticas anteriormente mencionadas funcionen de manera efectiva, las empresas deben optar por implementar estrategias como el desarrollo de políticas claras y concisas que guíen en la divulgación de información coherente, esto incluye la implementación de estándares internacionales de reporte, como los informes de sostenibilidad según las normas de GRI⁴ (Global Reporting Initiative).

⁴ Las GRI se trata de una organización sin ánimo de lucro surgida en 1997. Los estándares GRI, más propio por su finalidad sería definirlos como marco GRI, son dictados por el Global Sustainability Standards Board, y consisten en una metodología para desarrollar, medir y estandarizar a nivel internacional, informes y memorias de sostenibilidad empresarial (considerando tanto temas de RSC como de ESG) y crear reportes de información no financiera e informes integrados, de un modo transparente, voluntario que permita rendir

Así mismo deben asegurarse que la información relevante sea de fácil acceso para todas las partes interesadas, utilizando diversos canales de comunicación y formatos para llegar a un público más amplio. También, es importante que se contraten auditores externos para revisar y verificar la información reportada, lo que ayuda a que se garantice la precisión, transparencia y la credibilidad de los datos proporcionados en ciertos informes.

Cuando se hace habla de los informes no financieros, se hace referencia a esos que reflejan el impacto de la empresa en la sociedad y en el medio ambiente, visibilizando así las prácticas de contabilidad social y ambiental para preservar el entorno. Moneveda y Vallespín (2012) señalan que:

La comunicación tiene un papel preponderante en el proceso de entendimiento, armonización y coordinación de intereses y objetivos entre las universidades y sus distintos grupos de interés y, por tanto, constituye una herramienta básica de la responsabilidad social. En este sentido, los informes de sostenibilidad cumplen una doble función (Moneva y Ortas, 2009): 1) Evaluar el progreso de la institución hacia la sostenibilidad y 2) Rendir cuentas ante los distintos grupos de interés de los esfuerzos realizados por la institución en las dimensiones económica, social y medioambiental. (2012).

Finalmente, la transparencia y la rendición de cuentas son más que simples requisitos para regular las actividades de las empresas; los anteriormente mencionados son herramientas fundamentales para el éxito a largo plazo de las entidades en un entorno cada vez más enfocado en la sostenibilidad. Al adoptar prácticas efectivas en estos ámbitos, las entidades no solo cumplen con las expectativas de los stakeholders, sino también fortalecen su posición en el mercado, mitigan riesgos y son precursores del bienestar de la sociedad y el medio ambiente.

Contabilidad Social frente a la Responsabilidad Social corporativa

La contabilidad social es el estudio y divulgación de la influencia que tiene una entidad en la sociedad desde una perspectiva no financiera, así que contemplar las consecuencias sociales, ambientales y económicas de las operaciones comerciales hace parte de esto. Este tipo de contabilidad implica la

cuentas, tomar decisiones, cumplir normativa, y ponderar la evolución del cumplimiento, así como comparar con otras empresas para medir su éxito, mejorando su reputación y marca.

evaluación y cuantificación de estos resultados para ofrecer una comprensión más completa del papel de una empresa en la sociedad. Por otro lado, la responsabilidad corporativa se ocupa de la gestión ética y sostenible de una empresa, considerando su impacto en materia social, ambiental y económica y teniendo en cuenta aspectos como diversidad e inclusión, ética de la gestión, sostenibilidad ambiental, responsabilidad social, etc. Ambas ideas apuntan a establecer una mayor responsabilidad y transparencia en los negocios.

La información que puede brindar un informe ya sea social o ambiental, puede tener un gran impacto para sus lectores debido a que se está evidenciando la situación actual en esos dos ámbitos, y con base a esa información, tomar decisiones pertinentes por parte de los administrativos, quienes deben tener una visión social buscando esa continua mejora para la sociedad que actualmente tiene problemáticas de ese tipo y que quizás se pueden contrarrestar con base a los informes expuestos por el sector empresarial, por ende poder así aportar a la sociedad constantemente.

Así las cosas, la contabilidad social se puede desarrollar como una manera de poder entregar información que incorpore una mayor cantidad de aspectos, de modo que pueda satisfacer las necesidades de información y que sea de gran ayuda para la toma de decisiones a nivel interno y externo. Esos informes (cuantitativos o cualitativos) expuestos por las organizaciones pueden mostrar un mejor panorama, dependiendo en el ámbito en el que esté la organización, sea industrial, etc.

De eso se trata la responsabilidad corporativa que deben tener las organizaciones, ya que se está refiriendo al compromiso voluntario de las empresas para operar de una forma ética y así aportar al desarrollo económico mientras se pueda mejorar la calidad de vida de sus empleados, por ende, de sus familias, también mejorar el ambiente de la comunidad local y la sociedad. Sin embargo, es una realidad que existen empresas que son ajenas a la responsabilidad cooperativa debido a que su única prioridad es el crecimiento económico sin tener conciencia del impacto social y ambiental que puedan tener.

De manera que por lo general la mayoría de las empresas no logran tener la mínima atención en el ámbito social se centran únicamente en el beneficio económico, es decir empresas orientadas al lucro, cuyos objetivos son maximizar las ganancias para sus accionistas y propietarios sin tener atención alguna a las consecuencias negativas que puede tener la organización en su entorno. Esto nace de la

falta de políticas concretas o compromisos formales para disminuir su impacto en el medio ambiente, o para mejorar las condiciones sociales en sus cadenas de suministro y operaciones.

Por otro lado, existen organizaciones que no destinan recursos a la investigación y desarrollo de tecnologías sostenibles o a la implementación de prácticas empresariales que puedan reducir su impacto ambiental y potenciar el beneficio social. Por consiguiente, cuando una empresa carece de responsabilidad social, puede enfrentar consecuencias negativas, como mala reputación de marca, pérdida de confianza de consumidores y comunidad, conflictos con partes interesadas, sanciones legales y regulatorias, impactos negativos en el medio ambiente y en la sociedad, y falta de atractivo para talento humano comprometido con valores éticos y sostenibles. En resumen, la falta de responsabilidad social puede tener repercusiones tanto en el ámbito de la reputación como operativo y financiero de una empresa, además, la falta de responsabilidad social puede llevar a una desconexión con las demandas cambiantes del mercado y la creciente preferencia por marcas que demuestran un compromiso real con el bienestar social y ambiental.

La poca relevancia que las empresas le brindan al desarrollo social, puede tener muchas razones, una de ellas es la ambición por parte de las organizaciones, que logra absorber toda su atención en el lucro. Esto no quiere decir que las organizaciones deban cambiar su propósito principal pero la implementación de prácticas sociales y sostenibles desde lo que ofrece la contabilidad, podría ser una decisión muy fructífera en cualquier organización, ya que serían muchos los beneficios que tendría la organización, debido a que estaría mostrando al público un compromiso sólido con la responsabilidad social, no solo mejoraría su imagen ante los clientes si no que a su vez puede experimentar otros beneficios significativos los cuales conllevan una serie de apartados, donde estaría plasmada una reputación positiva en el mercado.

Medición del impacto social y ambiental en la sociedad y entidades.

Medir el impacto social y ambiental de las empresas es un método crucial para evaluar la responsabilidad corporativa y la sostenibilidad. Esta medida revela los resultados de las operaciones comerciales y la participación de la organización en el progreso social. Es una evaluación metódica de los efectos de los esfuerzos de las organizaciones en la población, ya sean cualitativos o cuantitativos. Dado que algunas organizaciones sólo se centran en las ganancias, ¿cómo podemos

cambiar esta mentalidad basada en las ventajas económicas de los propietarios? es una pregunta para la reflexión.

Este proceso de medición proporciona información sobre la influencia de las actividades empresariales y el papel de la organización en el progreso social. Corresponde a un examen metódico de cómo las actividades de las empresas tienen un impacto positivo en la sociedad, tanto en términos de su componente cualitativo como cuantitativo teniendo en cuenta el enfoque en las ganancias en algunas empresas ha llevado a un cambio hacia una mentalidad más emprendedora.

El discurso sobre el impacto social está en boga, dado el creciente número de organismos que intentan medirlo, por lo que es posible encontrar herramientas prácticas que le permiten a un emprendedor contar con un instrumento colaborativo en la presentación de sus proyectos con respecto a terceros, sean inversionistas, financiadores privados y públicos y donantes. Pero se debe aclarar que se busca impacto real y no simplemente medirlo, entonces, el impacto es el resultado adecuado y proporcional a los esfuerzos, recursos y tiempo invertidos en un proyecto o iniciativa, mientras que la eficacia de la actuación es que los resultados previstos lograron.

La toma de decisiones basada en datos al recopilar analizar de datos sobre un impacto específico sobre la sociedad y el medio ambiente, permite que se haga un proceso más ajustado. Al hacerlo, las empresas pueden identificar áreas de mejora, establecer objetivos y diseñar estrategias para que sus objetivos empresariales se alineen con el bienestar social y ambiental, en conclusión, la toma de decisiones empresariales basada en datos sobre el impacto social, es clave para las organizaciones que deseen ser más proactivas en la construcción de un futuro más sustentable y equitativo, al reunir y realizar un análisis de puntos claves del modo en que sus operaciones afectan a la comunidad, las empresas se encuentran en situación de desarrollar iniciativas y políticas que creen valor compartido para la sociedad en su conjunto y sus finanzas, en la medida que la responsabilidad social corporativa continúe ganado relevancia, es crucial que las organizaciones apliquen las mejores prácticas de medición y toma de decisiones fundamentada en datos sobre impacto social para convertirse en auténticos agentes del cambio.

El futuro de la contabilidad social

La contabilidad social ha cambiado mucho en las últimas décadas, pasando de ser una disciplina marginal a una parte vital de la gestión empresarial moderna. Este cambio está aportando transparencia y responsabilidad social a los consumidores, los inversores y la sociedad, por lo que este tipo de contabilidad se está convirtiendo en una herramienta crucial para medir y comunicar el impacto de las actividades empresariales a medida que el mundo se enfrenta a desafíos sociales y ambientales cada vez más complejos.

La contabilidad social es una parte importante para hacer que las empresas sean más responsables y conscientes del medio ambiente, está cobrando simpatía con más frecuencia a medida que las organizaciones pasan a medir e informar su impacto social y ambiental, lo que conducirá a la promoción de prácticas comerciales éticas y sostenibles. Pero para adoptar plenamente la disciplina, es necesario abordar los obstáculos existentes y cultivar una cultura de apertura y responsabilidad en el sector empresarial. El principal inconveniente de la contabilidad social es la falta de estándares universales, aunque se espera que los futuros informes de impacto social serán más uniformes y comprensibles para hacerlos más compatibles y fiables.

Los próximos años serán testigos de avances significativos, incluida la utilización de tecnologías de vanguardia, un mayor énfasis en la transparencia, la alineación con la responsabilidad social corporativa y la creación de valor compartido, aunque en el presente la contabilidad social no está completa, hay muchos desafíos que deben resolverse para que sea completa. El futuro de la contabilidad social está destinado a ser más robusto y formalizado, reflejando la creciente importancia de la sostenibilidad y la responsabilidad social en el ámbito empresarial.

Conclusión

Se puede concluir que la contabilidad social y ambiental han surgido como una herramienta crucial en la evolución de la responsabilidad social corporativa, resaltando la necesidad de integrar el desempeño económico con el impacto social y ambiental. A medida que las empresas se enfrentan a un contexto de mayor transparencia y responsabilidad, la contabilidad social y ambiental les proporciona a las empresas prácticas para medir y comunicar esos aspectos de manera efectiva.

Estas prácticas favorecen tanto a la empresa, como a los stakeholders y toda la sociedad en general, a su vez impulsa a las organizaciones a optar por estrategias más sostenibles y éticas. La incorporación de parámetros sociales y ambientales en los informes financieros y de sostenibilidad visibiliza el compromiso con la preservación del planeta a largo plazo y la equidad en la sociedad.

De cara al futuro, es probable que la contabilidad social y ambiental evolucione cada vez más, adaptándose a las nuevas expectativas, cambios y desafíos globales. Consolidándose, así como pilares clave para el desarrollo empresarial responsable y sostenible. A su vez, la integración de estas herramientas no solo contribuirá a que haya transparencia y responsabilidad, sino que también facilitará que haya un campo más amplio para los negocios más equitativos y conscientes de su impacto en el mundo.

Referencias bibliográficas

- Abadía, M., Mariano, J., & Martín Vallespín, E. (2012). Universidad y desarrollo sostenible: análisis de la rendición de cuentas de las universidades públicas desde un enfoque de responsabilidad social. *Revista iberoamericana de contabilidad de gestión*, 10(19), 1-18.
- Archel, P. y Lizarraga, F. (2001): Algunos determinantes de la información medioambiental divulgada por las empresas españolas cotizadas. *Revista de Contabilidad*, 4(1), 129-153.
- Avellan, N. (2019). Contabilidad ambiental y la responsabilidad social empresarial dentro del panorama mundial del desarrollo sostenible. *ECA Sinergia*. 10(2), 105-115.
- Carrasco, F., Correa, C., & Larrinaga, C. (2022). Evolución de la contabilidad social y medioambiental: reflexiones sobre el papel constitutivo de la contabilidad. *Contaduría Universidad De Antioquia*, (81), 165–186. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n81a07>
- Casson, A. (2018). ¿Qué es la contabilidad social y ambiental? *Revista Activos*, 16(30), 127-152.
- Fernández, J. y Gonzáles, P. (2004). Matrices de la contabilidad social: una panorámica. *Vasko, Ekonomiaz* (57), 134 -163.
- Guajardo, G. y Andrade, N. (2008). Contabilidad financiera. McGraw-Hill.
- Hernández, D.R y Escobar, A.E. (2017). Modelo de Contabilidad Social como Herramienta de Gestión para la Responsabilidad Social Empresarial. *International Journal of Management Science and Operations Research*, 2 (1), 44-56, 2017. DOI: 10.17981/ijmsor.02.01.07

Herrera, W. y Mahecha, I. (2018). Transparencia, razón pública y rendición de cuentas en las empresas. *Veritas*, (41), 39-68. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732018000300039>

Lozano, G (2015). Contabilidad ambiental: una herramienta empresarial para obtener desarrollo sostenible. *Revista Accounting Power for Business*. 1(1). 35-48.

Machado, M. (2004). Dimensiones de la contabilidad social. *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría*. 173-218.

Retolosa, J.L y San-Jose, L. (2016). Contabilidad social para la sostenibilidad: modelo y aplicación. *Revista de Contabilidad y Dirección*, 23, 159-178.